

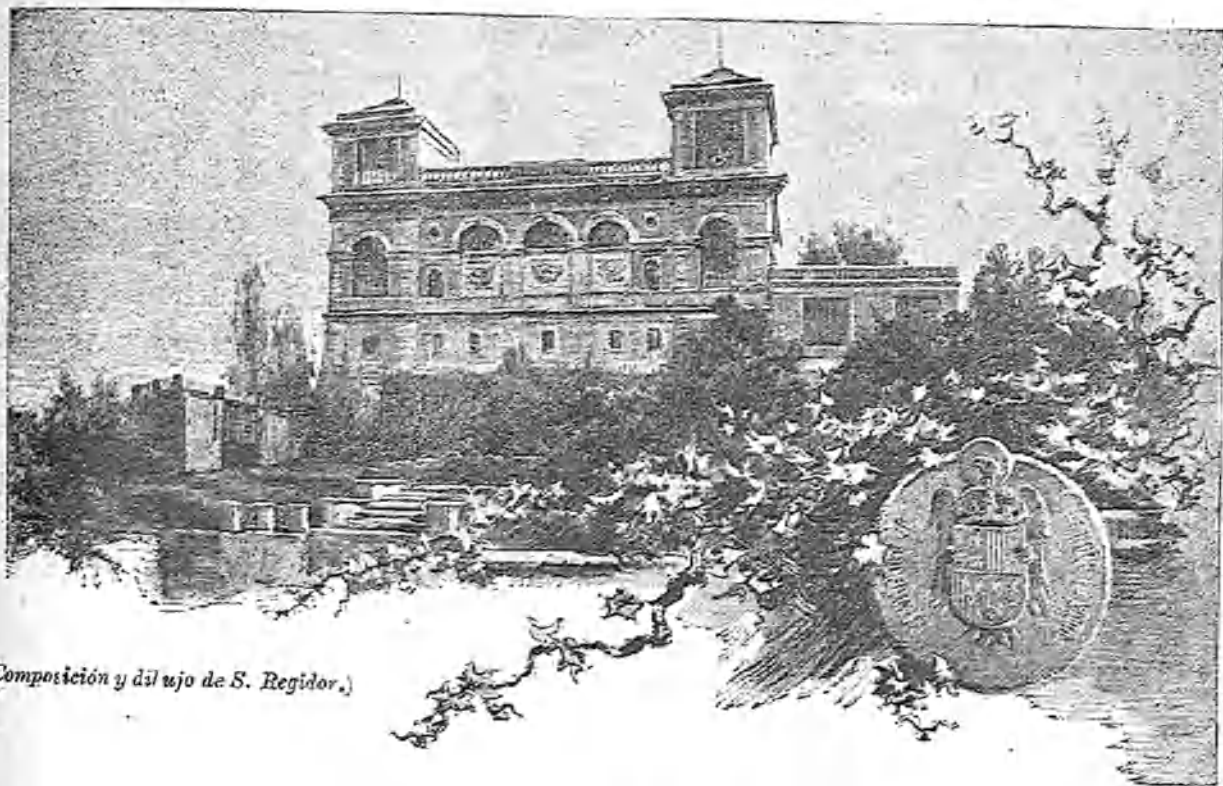
La Gran Vía

AÑO III

Madrid 6 de Noviembre de 1893.

Núm. 123.

ESCUELA ESPAÑOLA DE PINTURA, EN ROMA



(Composición y dibujo de S. Regidor.)

Crónica de Arte.

El dibujo que encabeza esta crónica, original del Sr. Regidor, pensionado de paisaje que ha sido de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, representa este edificio en el que el abandono oficial ha creído á los nuevos pensionados la situación que ha motivado la protesta que la prensa ha publicado. LA GRAN VÍA, atenta siempre á defender los intereses del arte patrio y el prestigio de nuestros artistas, se asocia á la noble y enérgica manifestación de los notables artistas que hoy forman la Academia. Más adelante nos ocuparemos de este núcleo artístico con la extensión que sus personalidades merecen.

Respecto de los concursos de la Academia, debemos, en el de la estatua de Moyano, felicitar al eminente escultor Sr. Marinas, á quien se concede el premio.

Sigue en mérito á esta obra la del Sr. Párrera, no existiendo después ninguna que sea digna de mención. Caso extraño habiendo, *al común decir*, en el concurso, firmas tan conocidas como la del Sr. Querol. Respecto de la estatua de Morano Nieto, podemos adelantar que es sobresaliente la del Sr. Marinas, y hacemos esto para romper con la farsa del incógnito en estos concursos. La Academia debería hacer firmar las obras de los aspirantes, pues es una ridiculez lo del lema y el número, cuando públicamente se sabe de quién es cada una de las obras presentadas, y juzgar noblemente á los autores sin dejarse influir por las firmas.

En la Escuela especial de Pintura se están verificando ejercicios para obtener el título de profesores de dibujo; parecerá extraño que se pretenda dar títulos de artistas, pero el objeto de la Escuela ha sido que las enseñanzas artísticas que hoy están en colegios y academias entregadas, casi en todas, á manos legas que imprimen una pésima dirección al buen gusto artístico de los discípulos, estén luego dirigidos por verdaderos dibujantes adornados de los conocimientos que no se pueden enseñar en un verdadero profesor de arte. Los ejercicios son fuertes, y cuando se expongan al público haremos un juicio crítico de ellos. En los de Anatomía artística, Perspectiva y Teoría, é Historia de las Bellas Artes, ha habido ejercicios muy brillantes, pero escasos en número.

El Círculo de Bellas Artes ha tomado una iniciativa digna de aplauso, cual es la de proporcionar á los artistas medios de llevar sus obras á España y á Noruega, naciones hoy adelantadísimas y donde apenas es conocido el arte español. Hasta el día 20 pueden los artistas llevar sus obras al local del Círculo de la calle del Barquillo.

También de Rusia, en Riga Toleben, han escrito á artistas españoles solicitando el envío de obras. Ya veremos si se puede organizar una Exposición de arte español que vaya abriendo mercados nuevos á nuestros artistas.

Un conocido marchante de obras de arte, D. Ricardo Hernández, que ha hecho brillantes exposiciones, va, en su salón, Carrera de San Jerónimo, 49, á hacer una, de las obras de un solo artista, tales como las que tan comunes son en Francia. Su exposición será de bastante número de obras del distinguido pintor catalán Sr. Geri Torrent, artista sincero y concienzudo, de quien es de esperar grandes adelantos y aciertos. Visto el género de sus estudios, en su día nos ocuparemos de esta curiosa exposición, la primera en Madrid de este género, que no se ha hecho á la muerte del artista.

ACEL

LO DE SIEMPRE

I

—Allá viene... Vaya unos andares... Indudablemente, es divina... Orlado el rostro por las blondas de la mantilla, con aquella frente serena y tersa, aquellas arqueadas y negríssimas cejas, aquellos ojazos que



son dos abismos, y aquellos picrescos hoyuelos en las mejillas, no se la puede mirar sin enamorarse... ¿Y qué decir del resto de su cuerpo? El cuello erguido, la mórbida curvatura de los hombros, la seductora esbeltez de la cintura tornátil y garbosa, la línea insinuante de la graciosa cadera... Ya llega... Pues lo que es de hoy no paso: me acerco y pecho al agua... Encendéremos un cigarro... ¡Animo!... A la una, á las dos...

II

—¿Tan sola va usted á estas horas?...

—¡Ah, el de todas las noches... Por fin se

ha resuelto. Apresuraremos el paso.)

—Necesito hablar con usted...

—Hágame usted el favor de retirarse.

—Si usted me hace primero el de escucharme...

—Le suplico á usted que se retire. (¿Habrás visto pesado?)

—No deseo más que complacerla, pero antes es preciso que usted me dé el ejemplo siendo complaciente conmigo.

—(No es mal parecido y se expresa con mucha finura.)

—Creo que aunque hablemos no cometeremos ningún crimen...

—(La verdad es que tiene razón.)

—No sea usted uraña... ¿Se ríe usted?... No esperaba yo menos...

—(Y es muy gracioso.)



- ¿Va usted muy lejos?
 —Bastante.
 —¿Quiere usted que andemos juntos el camino?...
 —¡Se va usted á cansar!...
 —¡Imposible!

 —¿Mañana á las nueve?
 —Bueno, á las nueve.
 —¿Á la puerta del obrador?
 —No, un poquito más lejos.
 —No faltaré.
 —Adiós...

III

«Querido amigo: ...Estoy ahora en amores con una mo-
 dista preciosa, prometiéndome pasar muy buenos ratos.
 Esto me hará más llevaderos mis estudios. Es una mur-
 ciana de pura sangre, mora de los pies á la cabeza, ino-
 cente como un ángel y con una gracia superior á toda
 ponderación. Como comprenderás esto no es más que
 una aventura que terminará cuando regrese á esa con
 mi título de médico este verano...»

«Queridísima amiga: Perdóname que no te haya escrito antes, porque *me he puesto novia* con un chico muy simpático, estudiante de medicina, y no tengo tiempo para nada. ¿Te acuerdas de aquél Romeo, de una novela que leímos juntas, que tenía amores con una chica que se llamaba Julieta que lo quería mucho y lo recibía en su jardín á la luz de la luna?... Pues mi novio se le parece mucho y dice cosas muy parecidas, solo que nosotros seremos más afortunados, pues en el mes de Junio saldrá él médico, y nos casaremos. ¡Qué felices vamos á ser! Ya te contaré...»

IV

Las orillas del Manzanares estaban aquella tarde solitarias y hasta poéticas. Las lavanderas habían regresado ya á sus hogares, y en los próximos merenderos, tan animados los días de fiesta, no se veía un alma. El sol había traspuesto ya los picos del Guadarrama, y la rosada luz crepuscular, indecisa y misteriosa, daba á aquellos parajes cierta solemnidad muy á propósito para servir de marco al idilio de dos enamorados.

De ello podían dar cuenta nuestros novios, que cogidos del brazo, marchaban pausadamente recatándose entre los álamos y hablándose al oído. Ella había rematado temprano aquel día, y él, dando de lado á sus enrevesados libretos, se había declarado en huelga.

Aquel día regresó la costurera á su casa muy pensativa y más tarde que de costumbre.

V

«Querido amigo: Tengo el sentimiento de decirte que me han dado unas solemnes calabazas. No lo esperaba, aunque lo cierto es que no he abierto un libro desde que conocí á mi novia. ¡Pobrecilla!... Es toda una historia... Dentro de unos días saldré para esa, dejando rotas estas relaciones que empezaban á formalizarse demasiado. Prepara á mi familia...»

«Amiga de mi alma: Soy la más desgraciada de las mujeres: mi novio, á quien quería con todo mi corazón me ha abandonado. Llevó seis días en la cama, y según me dicen he estado en peligro de muerte. No sabes los tristes pensamientos que se me ocurren al verme engañada de un modo tan cruel... Al fin comprendo que mi novio no me quiso nunca... ¡Infame! Me engañó á traición y ahora huye como un conejo... ¿Es esto justo?... ¿Qué delito es el mío? Haberle adorado... haberle dado mi alma entera, fiada en sus frases de cariño... ¿Merezco por eso ser tan desgraciada?... No puedo escribirte más... se me cae la pluma de la mano... Compadece á tu desdichada amiga, Fulana...»



LA SEMANA

HA llegado la época de las castañas, y así se explica que inaugure yo las *Crónicas de LA GRAN VIA*.

Después de esta advertencia, *agúntense* ustedes.

La semana ha sido lucida—lúcida que decía una señorita que invería sus ocios en hacer endechas á la Luna.

Las gentes gordas, las adineradas, esos mimados de la suerte que se llaman ricos, vuelven á Madrid atraídos por los gorgoritos de la prima donna y el clamoreo crítico del vizcondesito Pampliega y la marquesa del Queso y otros títulos y rótulos.

Los coches propios están en su reinado y las señoras—las propias y las ajenas—*emplumándose* y retocando esos sombreritos que llevan ahora con un pico *muy indignado* en una sien, unos sombrerillos que tienen judías, claveles y otras hierbas, y que nos hacen pensar en las *toilettes* de las indias bravas.

Los pollitos tan guapos y andando como montados en los calzones para lucir las charoladas botas, que esto es muy *chut*; armados los gabanes con medios colchones y las chaquetas de forma de chupetín... ¡Si les digo á ustedes que esta semana de las sorpresas frescas, huela!

Y ¿qué me dicen ustedes de Cuba? ¿Qué de nuestros hermanos que representan allí otro jirón del lienzo de la vida?... La guerra, la ambición, el heroísmo, el rencor, la gloria y ¡la muerte! ¡La muerte! ¡El frío que aniquila todo ardor y termina toda lucha; el descanso, el olvido...! ¡La muerte! Una señora que no nos dice: «Ocupate de él» más que una semana al año: esta semana. Vamos á los cementerios y cuántos ponen dos coronas al padre general, que fué, y hoy montón de gusanos que viven y ¡que harán política! La una, una corona es suya, la otra se dedica al hermano que ha muerto esta semana, defendiendo el nombre que llevó aquel viejo honrado con tanta caballerosidad...

¡Ah! pero en Cuba no piensa nadie más que el que dedica esa corona al pariente querido, porque los otros no se sienten ni dispuestos á la lucha ni quizá ofendidos.

Para que nos indignáramos como un solo hombre, habiánnos de traer Cuba á los Carabancheles... ¡Cuba está tan lejosi!

Ahora lo que nos preocupa es el *Don Juan Tenorio*, los panecillos del Santo, los farolillos de *nuestros* nichos y las castañas calientes.

Pero las castañas más que nunca porque ¿no se han fijado ustedes cuántas se dan en forma de peseta, dos pesetas, duros y billetes de 100 pesetas con busto de Goya?

Hay una *erupción* de moneda falsa y papel falso... ¡pero falsos papeles se hicieron siempre!

Se le ocurrió un medio á Gedeón, excelente, para que no le den moneda falsa: no tomar ninguna.

¡Cuántos Gedeones hay hoy *per forsa*!

PAN Y AGUA



D. PEDRO LA FUENTE Y SALINAS
POSEEDOR DE LOS RECORRIDOS DE LA HORA Y DE LOS
CIEN KILOMETROS.



S. EMMA. EL CARDENAL SANZ Y FORÉS
¿ en Madrid el día 2 del actual.

BARRO

Un escultor notable, quiso un día retratar á un filósofo su amigo; tendió el barro, copiando del modelo, y surgió el parecido.

Un entusiasta que del busto viera el notable trabajo así dijo: ¡Qué hermosa es la figura, si parece mover pupila y párpado! ¡Qué blandura en las carnes, si hasta creo que el pecho se levanta! ¡Si parece un mortal!—Oyendo aquesto el filósofo clama: ¡Cierta es la semejanza! Sobre todo la exactitud reparo, en que es de barro el busto y los mortales somos también de barro.

RAMÓN A. URBANO.



MEDALLA CONMEMORATIVA
CON QUE EL AYUNTAMIENTO DE SANTANDER PREMIÓ LOS
SERVICIOS PRESTADOS DURANTE LA CATÁSTROFE.

IMITACIÓN A BECQUER

¡Hoy el cielo y la tierra me hacen guiños!
¡Hoy un candel, se me figura el Sol!
¡Hoy la he visto! ¡La he visto y me ha pedido
¡Diez reales de vellón!

F. PINILLA.

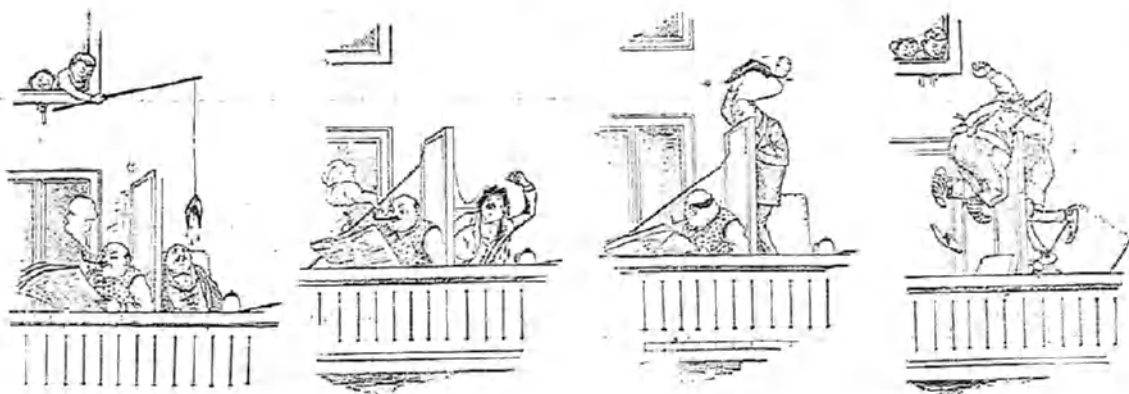
RETAZO

Llama mucho la atención, según la prensa asegura, uno que tiene en León más de dos metros de altura.

¿Más de dos? ¡Quién lo diría! Si lo que no es de esperar me voy á León un día y le quiero visitar, para que pudiera oír mis frases el tal señor... ¡Le tendría que escribir por el correo interior!

JOSÉ RODAO

HISTORIETA MUDA





EL VENDEDOR DE PERIÓDICOS

Para él no hay clases, ni sexos. Con su paquete de periódicos en la mano, acosa desde la *princesa altiva* hasta la humilde modista, desde el opulento banquero al pobre trabajador, y que llueva ó que truene, que el sol derrita, ó que las palabras se hielen de frío, él grita y muestra su mercancía.

¡Cuántas empresas han levantado esos pequeñuelos á quienes miran los altos con desprecio y cuantas otras se han estrellado por no confiar en ellos!

El vendedor de periódicos es casi una institución hoy día y por algo, entre la gente del oficio, se les ha dado el pomposo título de *S. M. el vendedor*.



UN RECUERDO

(4 de Noviembre de 1893.)

Todos, sin cita ni aviso bajamos á la estación, con la ansiedad en el alma y en el semblante el dolor. Todos, por igual impulso, nacido del corazón, corrimos hacia la mauro que nos pedía favor. Nunca á tantos montañeses viajar á un tiempo se vió, ni hubo jamas impaciencia

trás terrible, ni mayor. Qué horas tan largas, tan largas! Qué lentitud tan atrozi! Del calvario parecía, por triste, cada estación! Al fin llegamos... y acaso alguno consuelo halló; pero á los más, no podís consolarles más que Dios.

EUSEBIO SIERRA.

Enfrente de Santander; al otro lado de la Bahía, en una ondulación del terreno, hay una casa blanca apenas visible á lo lejos por el cerco de verdura que la envuelve

Los nogales añosos la dan sombra, la piedra tapiza los muros y en el huerto entre las rámas de los frutales se ocultan las miruelas.

Allí, de todos ignorado, gocé años y años, años que no pueden tornar, toda la dicha posible en esta vida; el amor de los suyos y la paz del espíritu en la dorada medianía.

Las nieblas de la adversidad llegaron y envolviéron las dichas: la blanca casa yacé en el olvido, cúbrense de hierba los no pisados senderos y allogan las hortensias y rosales los brazos espinosos del árgoma ruda.

Cuando aquella gran catástrofe santanderina, me escribieron de la tierra que se habían estremecido los muros de la casa.

No creía que á tal distancia fuera posible el suceso, pero no me sorprendió, pues en Madrid estaba yo al recibirse la fatal noticia y se estre mecíó todo mi ser y sentí comprimirse el corazón y humedecerse los ojos y tampoco creía haber puesto tanto cariño en esa bendita tierra.

GUSTAVO MORALES





(Composición y dibujo de G. Hastoy.)

En el segundo aniversario de la terrible catástrofe de Santander, LA GRAN VIA cumple un deber sagrado asociándose al pueblo santanderino para tributar un recuerdo á las víctimas de aquel suceso tristísimo.

Hecha esta sencilla manifestación de los sentimientos que en este día experimenta, deja á los hijos de la muy noble ciudad santanderina que viertan en sus columnas las frases que han traído á sus mentes los tristes recuerdos de aquel fatídico día.



FERMIN SAN MIGUEL

Perito-arqueador. Se hallaba en la máquina del buque; sufrió gravísimas heridas en la cabeza, dislocación de un brazo y fractura de dos costillas.



FERNANDO LAVIN

Alcalde de Santander. Se encontraba en el muelle al costado del buque; recibió graves heridas.



ANTONIO QUESADA

Práctico primero del Puerto. Lanzado al espacio por la explosión, vino á caer á la carbonera del buque. Fue recogido en el estado más grave, y su curación ha sido tardía.



ILLMO. SR. D. VICENTE SANTIAGO SANCHEZ DE CASTRO, OMISPO DE SANTANDER.

Momentos después de la explosión se le vió en el muelle, manchándose sus vestidos por la sangre de los moribundos á quienes auxiliaba; ya entrada la noche se retiró de aquel campo de cadáveres para continuar su santa misión en los Hospitales.



VICENTE MODURIAGA

Práctico segundo del Puerto. Lanzado al mar, se salvó á nado con leves heridas.



RICARDO REY

Práctico tercero del Puerto. Se encontraba en la popa del *Cabo Machichaco*; sus heridas fueron leves.

Desde la Platea.

JUAN JOSÉ, la última obra de Joaquín Dicenta, es aplaudida y aclamada por el público. Su triunfo representa más que un éxito colosal para el autor, una esperanza para la juventud española, un grito apasionado que rompe al fin el silencio angustioso, una frase muy breve, pero muy significativa, que dice *¡aquí estamos!* en tono á un tiempo amenazador y cariñoso.

¡Aquí estamos! repite, y se luce oír desde muy lejos todos los días, y el público responde con sus entusiásticos aplausos: *¡Aquí están!* *¡aquí están!*

— Paso á los jóvenes, paso á las almas briosas que representan el porvenir.

Y como no faltará quien diga:

— Pero los jóvenes ahora necesitan que les abramos el camino? Pues qué, ¿no invadieron las Cámaras, los Ministerios, los bufetes? ¿No se los vé lucir en los más altos puestos?

Como no faltará quien diga eso, añadiré:

— Paso á los jóvenes, que no son lacayos ni yernos!

El afán de crítica muy desarrollado por nuestras costumbres trivialísimas, retuércese y dispara cuando tropieza con una obra noble, imponente y grandiosa.

Las pequenezas de análisis á *vuelo de pluma* ó á *desata lengua*, no se formulan ante una obra sinceramente genial, porque la noble admiración corta las alas á triviales fantasías y pone grillete á las intenciones dañosas.

¿Cuánto ingenio derrochan los verbosos, cuántos argumentos la gacetilla para probar que una obra mediana resulta irresistible! ¿Qué fácilmente con las torpezas de un autor se fabrican frases chifosas, y con sus errores artículos sazonados! Pero cuando una obra llena de virilidad y construida con arte, sorprende y se apodera del público, ni la palabra ni la pluma encuentran fácilmente ingenio y lógica para sus alabanzas, y las manos aplauden y la crítica se reduce á una sola expresión, á un grito semisalvaje, que revela nobilmente las emociones del alma:

— ¡Bravo! ¡bravo! ¡bravo!

— Sí, ¡bravo! ¡bravo! ¿Para qué más?

Libréme Dios de meterme á referir el argumento de la obra ni á escojer para copiarlos algunos pensamientos brillantes del diálogo, ni á desentrañar la idea culminante del autor.

Yo imagino que *Juan José* no tiene argumento, como los árboles no tienen (al menos que yo sepa) ensambladuras, á pesar de lo cual ofrecen sus bifurcaciones mayor solidez que las obras de carpintería. Imagino también que Dicenta no lo *matizó* con pensamientos brillantes, lo cual no quiere decir que no buscan muchos conceptos, como las rosas en el roal, coloridas y fragantes, á pesar de que ningún jardinero adornó el arbusto atando á sus tallitos flores de trapo. Imagino también que Dicenta sólo se propuso una cosa: que le aplaudieran; lo cual no quiere decir que de *Juan José* no resulten importantes deducciones, como de la flor deshojada ó de la fruta seca sale semilla fecunda, que multiplica prodigiosamente las flores y los frutos, ofreciendo al suelo en cada paso una planta nueva.

Y si después de imaginar todo eso, me lanzo á discurrir, si apartándome de mis razonamientos lógicos me abandono á la imaginación; si después de sentarme á la sombra de aquel frondoso árbol que representa la obra nueva, exaltándome con el aroma de sus flores, paladeando el jugo de sus dulces frutos, siembro su roseta semilla en el espíritu de la juventud, bien dispuesta para cogerla, veo surgir, de aquellos granitos arrojados al azar, bosques frondosos, jardines fragantes... y todo aquello es la obra del artista genial, del inspirado autor, que poniendo en su trabajo un aliento de vida, un granito de realidad, lo hizo fecundo.

Para que una obra de arte sea inmortal, es preciso que guste á muchos millares de hombres, y para que guste á muchos millares de hombres necesita coincidir en algo con las ideas y aspiraciones de cada uno, tener algo de todos.

Y siendo así, cuando en tan reducido espacio contiene tantas ambiciones y tantos deseos, ¿no puede augurarse que la obra genial tiene siempre algo de simbólico?

¿Quién puede censurar justamente á los que vean en *Juan José* una imagen de la juventud briosa y noble, pero desheredada, por oponerse á ser miserable y servil? ¿Y en Rosa la juventud sin pudor y sin alma, dispuesta siempre á conquistar por cualquier medio lujos y comodidades que ansiosa desea?

Y todos los personajes, Andrés, Teresá, la Isidra, el Cano, todos, podrían aparecer santificando las amarguras ó los consuelos, los desencantos ó la resignación de la inmensa familia humana.

Creyendo esto me parece trivial que se repita con ardor ó con sorna tantas veces, y se presente como un problema ó un absurdo, si la obra es ó no *tendenciosa* y si tiene ó no tiene tesis.

Que fuese noble y admirable, que tuviera nervios y vida esperábamos todos.

¿Resultó así?

Bien claro lo dicen los aplausos y las aclamaciones del público.

En *Juan José* admiran el arte, los artistas; la dulzura, los mesurados; a revolución, los ardientes; la protesta, los venidos; la pasión, los amantes; el odio, los crueles...

¿Para qué ponerle á ninguno cortapisas, cuando todos á un tiempo tienen razón?

EL AMRISO FRITZ.



CADA CUAL SE ABRIGA COMO PUEDE, por Santos.



El mejor abrigo exteriormente.



El mejor interiormente.



Ande yo caliente...



Con la pipa de fumar y una pipa de aguardiente.



El poeta.—Con] calor] de la improvisación...



Nun] envidia á Becerra...



Con esto, no tener un céntimo y con las palizas de mi suegra...
¿para qué quiero yo más calefacción?



Señores, ustedes podrán decir todo lo que quieran; pero para
abrigo, no hay otro como éste.

Santos
95.

MENUDENCIAS

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

FRASE HECHA.



ADVERTENCIAS

Rogamos á nuestros suscriptores, cuyos abonos terminaron en fin del pasado, se sirvan re-ovarlar, para evitar la suspensión del envío.

Al cambio de Dirección, Administración y oficinas, atribuye esta nueva Empresa algunas quejas de los suscriptores. Corregidas estas faltas, no creemos se repitan.

Nuestros dichos suscriptores se servirán pedirnos los números que les falten.

Ya se está con luyendo la ropa de invierno de LA GRAN VÍA; pronto, muy pronto, verán nuestros queridos lectores que sin pomposos anuncios y ofertas, trata la nueva Empresa de corresponder á los favores que el público la dispensa, no omitiendo gasto en bien de la REVISTA.

Vive ya sin ilusión lo que te resta de vida, mientras llora el corazón por tanta dicha perdida.

Que el frío que hasta el dolor hiela ya en tu pecho inerte, sólo otro frío mayor lo disipa: el de la muerte.

BALDOMERO LAQUILLO BONILLA.

Dr. Balaguer, Preciados, 25

Instituto de vacunación de terneros.

Vacunación diaria de 2 á 5.

Se vende y remite vacuna á provincias.

A PUESTA

He apostado con Marquinez y á cualquiera apostaría, á que no hay camisería mejor que la de Martínez.

San Sebastián, 2, Madrid.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

A la charada:

Asno.

Al jerooglífico comprimido:

Sobrehumano.

A la frase hecha:

Andar con tiesto.

Al jerooglífico comprimido:

Enteros.

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

No se devuelven los originales literarios ni artísticos.

Tip. de la Viuda é Hijos de Rubiños.



TIPOS DE MADRID



CHARADA

Prima, dos, tercera, cua: ta, todas, repetidas, son, las primeras que los niños aprenden con tierno amor: El uno, me aterroriza, porque temblando aún estoy ante los tristes recuerdos de una horrosa explosión.

ALFREDO DEL RÍO ITURRALDE.

Á UNA COQUETA

Ajena á toda virtud y sorda á ruegos de amores, pasaste tu juventud desechando adoradores.

Más de un noble corazón pagó caro su extravío, que esto es cifrar la ilusión en un corazón vacío.

Aunque muchos, con verdad, rendidos te idolatraron, te mofaste sin piedad del amor que te juraron.

Pues si alguna vez tu boca con halago sonreía, tu corazón que es de roca á la pasión resistía.

Mas ya mueren los destellos del sol de la vida breve y tus hermosos cabellos se van tiñendo de nieve.

De nieve que, con presteza, va metando tu ilusión, que si toca en la esbeza se cuaja en el corazón.

Hoy necesitas amar y reparar tu extravío: ¡qué fuego ha de disipar tanta nieve y tanto frío!

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES SUPERIORES
 BARRONES FINOS
 CAFÉS, TÉS, TAPIOCA
 50 MEDALLAS DE PREMIO
 MAYOR, 18-MADRID-MONTEIRA, 8

NOVEDAD

RELOJES

chiquititos de acero oxidado (negro), máquina de 1.^a, garantizada la buena marcha, con iniciales, estuche y laxo (como el diseño), desde 25 pesetas en adelante. Remontoiras de acero con iniciales, para caballero, desde 30 pesetas. Relojería de Charles Coppel, Fuencarral, 25.

AVISO

En la Empresa Médico Farmacéutica titulada **La Positiva**, no se paga nada de ingreso, y se da, por seis reales al mes, Médico y medicina para toda la familia; por dos pesetas, Médico, medicinas, asistencia a partos y entiero de segunda; por tres pesetas, Médico, medicinas, asistencia a partos, socorro de dos pesetas diarias y entiero de segunda.

HAY CONSULTAS DE HOMEOPATIA

CUANTAS: MESON DE PAREDES, 69, PRINCIPAL.

ALTA NOVEDAD BASTONES Y ABANICOS
 EN SOMBRIJILLAS, PARAGUAS
JOSE M. LARRUGA
 PRINCIPAL 20 MADRID
 Dección, gran tamaño. Desde 1,75 ptas.
 De cada tipo de ingles, buena de precio, desde 5 pesetas.
 Se hacen toda clase de composiciones

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiótica, antiherpética, antieserofulosa, antisifilítica, antiparasitaria y en alto grado reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con este agua se tiene la salud a domicilio.

Este agua, con ser la más purgante de todas las conocidas, y sin irritar, es aún más curativa de todas las enfermedades que expresa la etiqueta de las botellas que todos conocen.

En el último año se han vendido más de **DOS MILLOVES de purgas**. La química es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta muchos años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central: **Madrid, Jardines, 15, bajo derecha**, y se venden también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al **GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS** estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

OPIATA DENTÍFRICA

del profesor en Medicina y Cirujía dental, Dr. Mariano Belmonte, premiada con medallas de oro en varias exposiciones.

FRASCO, 2 PESETAS

Desea su autor poner depósito en todas las poblaciones de España.

DIRECCIÓN: MORILLOS, 2, CÓRDOBA

CALZADO INGLÉS

DE TODAS CLASES. ESPECIAL PARA CICLISTAS JOSÉ MARÍA SIERRA
 Relatores, 9.—Teléfono 222.

Bordadores, 9.



CORSÉS REGULEZ

Últimos modelos, forma parisien, cadera corta. Inmenso surtido en corsés hechos. En corsés de lujo a medida, es la casa más acreditada por su coste especial; tanto en corsés fijas como en las demás formas.

Bordadores, 9, Madrid.

CANTO Y DECLAMACION LIRICA

A D-anti, acreditado profesor que ha obtenido durante muchos años en Milán notable éxito en la enseñanza del canto, ofrece al publico su clase, establecida

Biblioteca, 5.

LA GRAN VIA

ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
 EN TODA ESPAÑA

TRIMESTRE Ptas. 2
 SEMESTRE 4
 AÑO 8

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

AÑO Eps. oro. 15

NÚMERO SUELTO

15 cénts. en toda España.

NÚMERO ATRASADO

30 céntimos.

SOLICÍTENSE

TARIFAS DE ANUNCIOS

Á LA ADMINISTRACIÓN

Quintana, 34, hotel.

MADRID